



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Nuevas formas de entender el cuerpo y el espacio a través del *parkour*

Juan Manuel Scatuerchio y Micaela Veiga

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 3, N.º 2, diciembre 2017

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Nuevas formas de entender el cuerpo y el espacio a través del *parkour*

Juan Manuel Scatuerchio

jmscatu@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

Micaela Veiga

mica.veiga@hotmail.com

Laboratorio de Investigación de Lazos Socio Urbanos

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Comisión de Investigaciones Científicas

de la Provincia de Buenos Aires

Argentina

Introducción

Durante el siglo XXI el campo de análisis de las prácticas corporales ha evidenciado un amplio crecimiento. Las nuevas formas de decir y comunicar mediante el cuerpo han sido objeto de diversos estudios que se propusieron dar cuenta del fenómeno social y cultural que comenzaba a vislumbrarse.

Cachorro & Otros (2010) expresan que “las prácticas corporales se producen en un intercambio y mutua afección, muchas veces conflictiva, con otras prácticas. El resultado de esta relación es una hibridación de capitales corporales, que proceden de distintos deportes, gimnasias, danzas” (2010: 45). Es decir que el *parkour*, en su

proceso de conformación, debió dialogar con otras disciplinas para llegar a consolidarse.

Teniendo en cuenta su carácter dialógico, podemos decir que esta práctica no es estática sino que, por el contrario, se ve sometida a diversos procesos de cambio y transformación que ocurren dentro de un entramado social, anclado en espacios concretos.

En esta dirección, los autores consideran que es necesario:

“una investigación que detecte las particularidades y detalles de estas manifestaciones corporales, con una mirada alternativa del cuerpo y la cultura, haciendo un anclaje en las actuaciones de los jóvenes, sus puestas en escena, la localización de sus territorios de actuación, sus disputas con la parcela de la realidad donde se encuentran situados” (2010: 46).

Por todo esto proponemos analizar dentro del *parkour*: la forma en que se conciben los propios *traceurs* hacia el interior del grupo, cómo interactúan, cómo auto-perciben su cuerpo y de qué manera le otorgan nuevos sentidos a los espacios en donde se desarrollan.

¿Qué es el *parkour*?

El *parkour* es conocido como el arte del desplazamiento superando obstáculos de un punto A hasta un punto B tanto por el bosque como por la ciudad utilizando solamente las posibilidades que nos brinda nuestro cuerpo de la manera más rápida, fluida y técnica posible (Scarnatto y Villagrán Zaccardi, 2011).

Esta práctica fue creada en la década del '80 por David Belle, en Francia. Su padre, Raymond Belle, bombero y militar, le enseñó desde pequeño el llamado "Método Natural de Georges Hébert" -disciplina usada en el ejército, en la cual se busca superar los obstáculos naturales usando solamente el cuerpo. David adaptó esta técnica a sus recorridos por la ciudad de Lisses, en Francia, creando una versión urbana.

Esta nueva disciplina, requiere una sólida preparación física que permita realizar los distintos movimientos que consisten en saltos, pasavallas y escaladas, además de una mente decidida a superar los propios miedos, una gran concentración y un espíritu fuerte.

Una alternativa frente al deporte

A diferencia de la definición propuesta por Manuel García Ferrando en la que el deporte es entendido como “una actividad física e intelectual humana, de naturaleza lúdico/competitiva, gobernada por reglas institucionalizadas” (1990: 31), entendemos que el *parkour* no se adapta a esta definición ya que pregona otra filosofía que poco tiene que ver con el simple hecho de ganarle a un contrincante.

Los propios usuarios sostienen que, si esta actividad se volviese profesional o se institucionalizara, perdería su filosofía de ser anticompetitiva y fomentar la unión y el compañerismo en comunidad. Al mismo tiempo, concuerdan que estos valores se pierden con la competencia y se rompen los cimientos a partir de los cuales toma forma. Si hay competencia, el objetivo y el esfuerzo pasan a estar orientados a ganarle a otra persona.

La esencia del *parkour* se aleja del concepto de deporte inmerso en el mundo contemporáneo, y no responde a los parámetros estipulados por un sistema que mercantiliza las prácticas y las desvirtúa en función de los resultados y de diversos intereses.

Comunicación no verbal: revalorización del cuerpo en el *parkour*

Históricamente la comunicación no verbal estuvo asociada a cortes conductistas, donde se enunciaban encadenamientos de estímulos y respuestas, reforzadores que aseguraban la captación de un mensaje, y se analizaban los efectos de la conducta reduciendo el objeto de estudio a una escala de lo observable (Cachorro, 2004).

En el *parkour* todo lo que se comunica se hace a través del cuerpo ya que es el instrumento principal de la práctica. La velocidad al correr, la posición de los brazos y la flexión de las piernas, por ejemplo, son indicadores del trayecto que se desea recorrer, de la altura que se quiere alcanzar, si se desea trepar o sólo colgarse, y si se pretende permanecer de pie o arrojado sobre el suelo al momento de caer. La comunicación verbal es casi inexistente en la práctica de *parkour*, se enseña y se realiza a través de los movimientos.

Su aprendizaje es progresivo, ya que se asimila lentamente a lo largo del tiempo. Sus practicantes coinciden en que lo más importante es cuidar el cuerpo porque sin éste, no podrían hacer *parkour*.

Así mismo a través de su trabajo, Cachorro (2004) retoma el desarrollo teórico de la comunicación no verbal realizado hasta la actualidad, para aportar una nueva mirada y abordaje que incluya dimensiones de la comunicación corporal ancladas en lo aleatorio, lo cambiante, lo impreciso y lo ambiguo. Aquí es fundamental entender a los cuerpos como construcciones sociales, movilizados por deseos e intenciones.

Debajo de los pantalones anchos y las zapatillas gastadas, no hay jóvenes que ponen en riesgo su vida, sino que encuentran nuevas formas que generar vínculos y de comunicar a través de su cuerpo.

Pensar a la comunicación no verbal en relación con un tiempo y un espacio determinado donde se configuran las relaciones corporales, es tener en cuenta ciertos rasgos de la gestación de una nueva cultura donde se destacan los cambios en la forma de relación, la crisis de los espacios y los rituales de interacción, entre otros. (Cachorro, 2004).

Parkour: resignificación de los espacios urbanos

Una de las características principales del *parkour* es la apropiación y resignificación de los espacios urbanos. En esta dirección, Martín Scarnatto y Villagrán Zaccardi (2011) entienden que este aspecto permite clasificar al *parkour* dentro de las denominadas prácticas emergentes y afirma que es la apropiación que hacen sus practicantes de ciertos espacios urbanos que han sido pensados con otros sentidos y para otros usos, diferenciándolo de otras disciplinas.

En esta dirección explica que su condición de emergente está vinculada a que, a diferencia de las prácticas dominantes en las que cada deporte tiene su cancha reglamentaria definida y un lugar propio en la ciudad, no requiere de una estructura específica y puede realizarse en cualquier espacio que los *traceurs* consideren adecuado. El *parkour*, propone encontrar en cada uno de los sitios nuevas funciones que se alejan de los objetivos iniciales para los que fueron creados.

De esta manera, la ciudad puede ser entendida "como un soporte material indispensable donde se expresan las prácticas corporales adoptando configuraciones diversas, condicionadas muchas veces por las características del paisaje" (Cachorro & Otros; 2010: 48).

Scarnatto y Villagrán Zaccardi sostienen que "los usos, las apropiaciones y las redefiniciones que los habitantes hacen de ese mapa, debemos rastrearlas en las formas de estar en y transitar por la urbe que los ciudadanos promueven y sostienen

día a día” (2011: 7) Es decir, resulta necesario comprender cómo son vividos y transitados estos espacios urbanos para luego comprender la manera en que son apropiados y resignificados por los *traceurs*.

En esta línea, se distinguen dos tipos de trazados en la práctica específica de *parkour*:

“Por un lado, aquellos diseñados y efectuados para trasladarse de un lugar a otro de la ciudad. Muchos aficionados al *Parkour* suelen incorporar a sus tránsitos ciudadanos las técnicas y los principios de esta disciplina para desplazarse de un lugar a otro de la ciudad. Y por otro, los recorridos o trazados imaginados y sostenidos en el marco de alguna arquitectura urbana que les presente desafíos atractivos en los que ponen en juego sus capacidades corporales” (Sacarnatto y Villagrán Zaccardi, 2011: 7).

Es importante seguir la línea de este análisis ya que los autores otorgan a estos espacios la característica de ser dinámicos. La ciudad, entonces:

“es un mapa con dimensiones geográficas objetivas, con sedes, paradas, regiones, zonas. La posesión de estos elementos estructurales de la ciudad va acompañada de propiedades dinámicas que le imprimen los actores en el trazado de trayectorias cotidianas, los desplazamientos por sus espacios urbanos, las migraciones de un sitio a otro, la ocupación de territorios. La ciudad, es posible de ser cartografiada por las apropiaciones subjetivas de los sujetos ciudadanos que la habitan con criterios de usos y valoraciones heterogéneos” (Cachorro & Otros, 2010: 48).

Podemos decir que no hay una sola manera de comprender y apropiarse del trazado urbano ya que la dinámica social genera nuevas necesidades y, en consecuencia, nuevas formas de otorgarle sentido a esos espacios.

La conformación de los vínculos a través de las nuevas tecnologías

El *parkour* es una de las prácticas que revolucionó el campo de la cultura corporal durante el siglo XXI. Inmersos en la revolución tecnológica, los *traceurs* se han apropiado de las redes sociales donde comparten las nuevas formas de darle sentido al cuerpo humano. El formato audiovisual se convirtió en la vidriera de muchos jóvenes que eligen salir de lo convencional para generar nuevas subjetividades.

Al respecto, Sacarnatto manifiesta que "las novedosas formas de sociabilidad habilitadas con la revolución tecnológica se están convirtiendo en un terreno predilecto para la difusión, la comunicación, el aprendizaje y la enseñanza de las diversas modalidades que ofrece el campo de las prácticas corporales" (2011: 13). El autor menciona que "Facebook, YouTube, Hotmail, blogspot y otras redes virtuales de intercomunicación, congregan un número cada vez mayor de amantes devotos de las distintas prácticas" (2011: 13).

Con el objetivo de aumentar la masividad de esta actividad y lograr un mayor alcance social, las redes son utilizadas para publicar información sobre las fechas, lugares y horarios de los distintos encuentros, así como también para compartir sus experiencias que manifiestan la importancia que tiene para ellos pertenecer a este movimiento. En este sentido, Scarnatto y Villagrán Zaccardi (2011) explican que estos nuevos medios jugaron un papel destacado al momento de pensar la difusión del *parkour* ya que los avances tecnológicos nos ofrecen actualmente la posibilidad de conocer y acceder, con sólo un clic, a las prácticas culturales desde distintos puntos del planeta. Así, "no resulta extraño que los sujetos se conecten con las prácticas y los practicantes de cualquier lugar del mundo e intercambien ideas, sentimientos, logros, producciones, sentidos y significados" (Sacarnatto y Villagrán Zaccardi, 2011: 14)

La red social YouTube es la más indicada para pensar la relación entre el formato audiovisual e internet. Allí, los jóvenes editan sus videos y exponen su filosofía de vida. YouTube les permite mostrar la intimidad de los grupos, donde se manifiestan con autenticidad y tal cual son. De esta manera, los jóvenes amantes de las nuevas tecnologías y del *parkour* se convierten en prosumidores de lo corporal, es decir, productores y consumidores del campo de las prácticas corporales. Al compartir sus experiencias, surge una nueva práctica en el interior del *parkour*.

Mediante las redes sociales se expresan y, en este sentido, Scarnatto y Villagrán Zaccardi (2011) reflejan que la importancia de estas nuevas maneras de comunicar permite mostrarse, comunicarse, consultarse y aconsejarse, entablando vínculos mediatizados por soportes digitales a través de los cuales se potencian las posibilidades de comunicación. Internet, las nuevas formas de comunicarnos, y los diferentes formatos que existen para hacerlo, han acortado distancias y han hecho posible la difusión global de prácticas que zarandean lo establecido y crean nuevas subjetividades.

Conclusión

Abordar el *parkour* desde estas perspectivas fue una elección sustentada en la propia esencia de la práctica, la cual exige ser analizada y comprendida desde otro lugar. La diferencia en los modos en los que se conciben los mismos *traceurs*, donde no aparece la figura de contrincante si no de par, da cuenta de una mirada que reivindica los vínculos y las relaciones con sus cuerpos y con los ajenos.

Es por eso que, mediante este enfoque alternativo, se puede decir que al realizar *parkour* los *traceurs* evidencian un proceso de revalorización de su cuerpo que ya no está destinado a perfeccionarse en pos de la competitividad y la obtención de resultados, sino que se enfoca en mejorar para superar obstáculos o desafíos personales sin dejar de lado el cuidado de su cuerpo.

En paralelo, se produce una resignificación del espacio donde, a diferencia de aquellas interpretaciones que entienden al *parkour* como una práctica vandálica, los *traceurs* utilizan este espacio para vincularse de una manera distinta con ellos mismos y manifestar la forma en que entienden y se relacionan con la geografía urbana y la naturaleza.

Bibliografía

CACHORRO G. (2004), "Dimensiones viscosas del cuerpo y la comunicación", Revista Trampas de la Comunicación, n° 25. La Plata, FPCS. Pp. 28-41.

CACHORRO, G., CÉSARO, R., SCARNATTO, M. y VILLAGRÁN, J.P. (2010). "La ciudad, los jóvenes y el campo de las prácticas corporales". Buenos Aires.

GARCÍA FERRANDO, M. (1990). Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica. Madrid: Alianza Editorial.

SCARNATTO, M. y VILLAGRÁN ZACCARDI, J.P. (2011) "Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del *Parkour* en la ciudad de La Plata".